



RAMÓN BULERÍN

CUATRO BROCHAZOS,
TRES TRAZOS,
DOS RAYADOS Y
UN BORRÓN

RAMÓN BULERÍN

CUATRO BROCHAZOS,
TRES TRAZOS,
DOS RAYADOS Y
UN BORRÓN

Galería Delta de Picó
Liga de Arte de San Juan
agosto a septiembre de 2023

Liga Estudiantes de Arte de San Juan
Student's Art League of San Juan
Viejo San Juan
1 Calle Dr. Francisco Rufino de Goenaga,
San Juan, PR 00901

(787) 725-5453 | ligadeartesj@gmail.com
www.ligadeartesj.org

©2023 Liga Estudiantes de Arte de San Juan

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida sin autorización previa de la Liga Estudiantes de Arte de San Juan.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced without prior written permission from the Student's Art League of San Juan.

Impreso en Puerto Rico.
Printed in Puerto Rico.

Marilú Carrasquillo	
Mensaje	6
Message	7
Lcdo. Frankie Catalá	
Mensaje	8
Message	9
Dra. María Elba Torres Muñoz	
Afrovisualidades en las obras de Ramón Bulerín.....	10
Afro visualities in Ramón Bulerín's oeuvre	12
Carlos Ortiz Burgos	
Del individuo a lo atemporal	14
From the individual to the timeless.....	18
Ramón Bulerín	
Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón	22
Four brushstrokes, three marks, two scratches, and a smudge	26
Biografía	30
Biography	31
Obras	33
Art Work	33
Créditos	52
Credits	53

La Liga de Arte de San Juan, como institución educativa responsable de promover la inclusividad, el diálogo y el respeto, se une a **Tiznando el País: visualidades y representaciones**, un proyecto realizado por el Instituto Interdisciplinario y Multicultural de la Universidad de Puerto Rico y la Alianza de Museos de Puerto Rico. Este importante proyecto, financiado por la Mellon Foundation, tiene como objetivo principal fomentar nuevas perspectivas sobre la historia de la producción artística realizada por personas negras y afrodescendientes en nuestro país. A su vez plantea la importancia de la educación de las artes visuales en Puerto Rico y en la diáspora, desde un marco antirracista. Se une a la celebración del Decenio Internacional de los Afrodescendientes promulgado por las Naciones Unidas, para proponer un acercamiento transformador a las artes y a la educación.

Desde la Liga, apoyamos y destacamos la importancia que tiene esta iniciativa en la visibilización de los desarrollos artísticos de la población afrodescendiente de Puerto Rico, así como en la lucha por la erradicación del racismo. Nos parece fundamental promover la diversidad y dar valor a nuestra herencia africana en las artes plásticas y en todos los ámbitos de la vida. Por eso desde que fuimos convocados a ser parte de este proyecto, presentamos la propuesta de la exhibición del artista Ramón Bulerín y asumimos con muchísimo compromiso la tarea, porque

estamos convencidos de la importancia de poner en perspectiva las aportaciones de las personas negras y afrodescendiente dentro las artes y la cultura puertorriqueña. ¡Y qué mejor manera de hacerlo que con la exposición **Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón**, de Ramón Bulerín, ¡un artista y profesor que nos ha dado tanto a nivel artístico, educativo y humano!

Ramón Bulerín es un pintor puertorriqueño, nacido en Canóvanas, que se destacó en las artes desde muy temprana edad. En el 1985 obtuvo un bachillerato en pintura de la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico y en el 2000 una maestría en Administración de las Artes, de la Universidad Ana G. Méndez, Recinto de Gurabo. Durante décadas ha trabajado como maestro de arte y asistente de conservación. Ha participado en importantes exhibiciones, tanto individuales como colectivas, y sus vivencias, así como las visitas a la memoria son temas recurrentes en las obras del artista. En la Liga de Arte se ha destacado como maestro de pintura por más de 20 años, mostrando su ferviente compromiso con la educación de las artes.

Agradecemos al equipo organizador de **Tiznando el País** por convocarnos a participar, y reafirmamos nuestro compromiso con la igualdad, el respeto, la protección y la realización de los derechos de todos los puertorriqueños y de todas las puertorriqueñas.

Marilú Carrasquillo
Directora ejecutiva
Liga Estudiantes de Arte de San Juan

True to its role as an educational institution responsible for promoting inclusivity, dialogue and respect, The San Juan Art League joins **Tiznando el País: visualidades y representaciones** (“*Tinting the Country: visualities and representation*”), a project carried out by the University of Puerto Rico Interdisciplinary and Multicultural Institute and the Puerto Rico Museum Alliance. This instrumental undertaking, financed by the Mellon Foundation, strives to promote new perspectives on the history of artistic production by Black and Afro-descendant people in our country. Likewise, it outlines the importance of visual arts education from an anti-racist framework, both in Puerto Rico and in the diaspora. This project joins the International Decade for People of African Descent, a celebration promulgated by the United Nations, to propose a transformative approach to the arts and education.

At the League, we support and highlight the value of this initiative in raising visibility of the artistic achievements of the Afro-descendant population of Puerto Rico, as well as the fight for the eradication of racism. We deem it essential to promote diversity and to treasure our African heritage, in the visual arts as in all areas of life. Therefore, upon being invited to join this project, we put forth a proposal for an exhibition of Ramón Bulerín's work. We embarked on the task with great commitment,

as we are convinced that it is crucial to showcase the contributions of black and Afro-descendant people within Puerto Rican arts and culture. We find no better way to do it than with the exhibition **Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón** (“*Four brushstrokes, three marks, two etches and a smudge*”) by Ramón Bulerín, an artist and teacher who has given us so much on an artistic, educational and human level!

Ramón Bulerín is a Puerto Rican painter. Born in Canóvanas, he excelled in the arts starting at an early age. In 1985 he obtained a Bachelor's degree in painting from the Puerto Rico School of Visual Arts and in 2000 a Master's degree in Arts Administration from the Ana G. Méndez University, Gurabo Campus. For decades he has worked as an art teacher and conservation assistant. He has taken part in influential exhibitions, both individual and collective. Lived experiences and reminiscences are recurring themes in this artist's works. He has excelled as a painting teacher at the Art League for more than 20 years, demonstrating his fervent commitment to arts education.

We thank the organizing team of **Tiznando el País** for inviting us to participate, and we reiterate our commitment to equality, respect, and the protection and championing of the rights of all Puerto Ricans.

Marilú Carrasquillo
Executive director
Art Students League of San Juan

La Liga Estudiantes de Arte de San Juan y su Junta de Directores se complacen en presentar la exposición **Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón** de Ramón Bulerín. Nos sentimos muy orgullosos de exhibir la muestra de un artista que lleva más de 20 años formando parte de nuestra facultad. Bulerín ha dejado un legado enorme en las artes plásticas de nuestro país y también en cada uno de los estudiantes que han tenido el privilegio de tenerlo como profesor. Agradecemos su compromiso y dedicación con la educación artística y destacamos la importancia de su trabajo como pintor.

La exposición que presentamos hoy se realiza en alianza con el importante proyecto **Tiznando el País: visualidades y representaciones**. Para nosotros en la Liga es un honor ser parte de las alianzas estratégicas que se han desarrollado entre múltiples organizaciones de Puerto Rico y de Estados Unidos para esta iniciativa. **Tiznando el País** se nutre de variados recursos pedagógicos, ofertas educativas, programas de exhibiciones y múltiples actividades que destacan la valiosa aportación de los artistas afrodescendientes en Puerto Rico. Para la Liga es importante reconocer, valorar y dar visibilidad a todos los artistas de nuestro país sin importar credo, género ni raza. Somos uno en las artes.

Lcdo. Frankie Catalá
Presidente
Junta de Directores
Liga Estudiantes de Arte de San Juan

The San Juan Art Students League and its Board of Directors are delighted to present the exhibition **Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón** (“*Four brushstrokes, three marks, two etches and a smudge*”) by Ramón Bulerín. We are truly proud to exhibit the work of an artist who has graced our faculty for more than 20 years. Bulerín has left an enormous legacy in our country’s visual arts as well as in each of the students who had the privilege of having him as their teacher. We praise his commitment and dedication to artistic education, and we emphasize the significance of his work as a painter.

The exhibition that we present today is put forth in alliance with the major

project **Tiznando el País: visualidades y representaciones** (“*Tinting the Country: visualities and representation*”). In the League, we consider it an honor to be part of the strategic alliances that multiple organizations in Puerto Rico and the United States have developed for this initiative. **Tiznando el País** draws on various pedagogical resources, educational endeavors, exhibition programs, and numerous activities that showcase the valuable contributions of Afro-descendant artists to Puerto Rico. For the League it is essential to identify, value and highlight all our country’s artists regardless of creed, gender, or race. We are one in the arts.

Atty. Frankie Catalá
President
Board of Directors
Art Students League of San Juan

Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón...

Afrovisualidades en las obras de Ramón Bulerín

Todas y cada una de las palabras en el título de esta muestra nos remite al oficio de un pintor. De inmediato nos provoca enumerar los procederes del oficiante de las artes y a su vez rescata la procedencia de los números como parte de una cultura ancestral, estando estos en todas partes. Así también, la numerología del Ser que se conjuga con las artes, las ciencias y las afrosabidurías en las vidas de todos los seres humanos. Es que existen muchas y variadas formas de narrar nuestra afrodescendencia, pero como lo hace Ramón Bulerín lo convierte en un artista muy particular.

Las Naciones Unidas han declarado el Decenio Internacional para los Afrodescendientes (2015-2024), que se centra en la protección de los derechos de las personas de ascendencia africana, reconociendo sus aportaciones y la preservación de su rico patrimonio cultural. En el proyecto **Tiznando el País: visualidades y representaciones**, colaboración entre el Instituto Interdisciplinario y Multicultural (INIM-UPRRP) y la Alianza de Museos de Puerto Rico (AMPR), espacios culturales y la diáspora, nos proponemos salvaguardar,

rescatar, visibilizar y hasta exorcizar la producción plástica de los negros y afrodescendientes en todos los tiempos.

Desde los ocasos del siglo pasado, las obras de Ramón Bulerín han despertado un gran interés entre los artistas contemporáneos y los circuitos del arte en y fuera de Puerto Rico. Su pasión por las personas, por los grupos humanos ha sido sostén e hilo conductor en sus obras. Su gente y su pueblo lo ha animado a asumir su dote de alquimista del color y de las líneas, lo que ha asegurado su permanencia y trascendencia en la comunidad de las artes plásticas en Puerto Rico, en el Caribe y en la diáspora.

El proyecto **Tiznando el País: visualidades y representaciones, (INIM-UPRRP-AMPR)** promueve y protege en todos los campos de la vida humana los derechos humanos. Es por ello que nos abrazamos a las palabras de *Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo* de la Organización de las Naciones Unidas como bandera que defiende la absoluta visibilidad y pertinencia de los y las profesionales de las artes



**Naciones
Unidas**

visuales afropuertorriqueños/as en y fuera del archipiélago. Nuestros artistas visuales han elaborado signos y símbolos desde unas narrativas que concuerdan con las realidades que hemos construido y seguimos construyendo los/las afropuertorriqueños/as. Las obras de Ramón Bulerín se destacan y permean las fronteras raciales que lo enlaza con su entorno y su contexto vital del espacio ciudadano, de su país y de su geografía caribeña. Sus expresiones visuales reclaman el derecho emancipatorio de la población afrodescendiente, desde una postura profundamente política y humaniza a los que en otros tiempos fueron deshumanizados.

Su trabajo es la organización sentida y expositiva de un arte que visibiliza a los

hacedores y constructores de la nación afropuertorriqueña. En estas obras el artista articula con maestría las opresiones en los cuerpos y desde un cimarronaje contemporáneo nos presenta un proyecto de liberación del ser. Desde los cuerpos físicos e institucionales demanda decolonizar la historia del coloniaje a través de las afrovisualidades y afrorepresentaciones en la Isla.

Las obras de Bulerín reafirman la ancestralidad de la producción plástica-artística en todos los tiempos de la población negra y afrodescendiente desde que llegó forzada a Abya Yala y que hoy significa una tierra en pleno florecimiento. ¡Enhorabuena, Ramón Bulerín!

Dra. María Elba Torres Muñoz

*Codirectora, programa Tiznando el País: visualidades y representaciones
Directora, Instituto Interdisciplinario y Multicultural
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras*

Four brushstrokes, three marks, two etches and a smudge ...

Afro visualities in Ramón Bulerín's oeuvre

Every word in this selection's title leads us to the job of the painter. Right away it encourages us to count the tasks that the officiant of the arts performs, while recapturing the ancestral origins of numbers, as they exist everywhere. Likewise, the title reclaims the numerology of being that gets conjured in people's lives when the arts, sciences and African-based knowledge intersect. There are numerous ways to narrate our Afro descent, yet Ramón Bulerín's approach turns him into an unconventional kind of artist.

The United Nations has announced the International Decade for People of African Descent (2015-2024), which focuses on the protection of the rights of people of African descent, the defense of their contributions and the preservation of their rich cultural heritage. The project **Tizando el País: visualidades y representaciones** ("Tinting the country: visualities and representations") is a collaboration between the Interdisciplinary and

Multicultural Institute (INIM-UPRRP) and the Puerto Rico Museum Alliance (AMPR), various cultural spaces and the diaspora. Through its inception we propose to consistently conserve, salvage, put on the spotlight and even exorcise the artistic production of Blacks and Afro descendants.

Starting at the twilight of the last century, Ramón Bulerín's works have stirred great interest among contemporary artists as well as in artistic circles in and outside of Puerto Rico. His passion for people and human groups has been his work's foundation and unifying thread. His land and his people have driven him accept his calling as alchemist of color and line, ensuring his permanence and transcendence in the visual arts community of Puerto Rico, the Caribbean and the diaspora.

The project **Tizando el País: visualidades y representaciones**, (INIM-UPRRP-AMPR) promotes and defends human rights in all fields of human life. Accordingly, we embrace



United Nations

the words of the United Nations Organization (ONU) in *Afrodescendientes: reconocimiento, justicia y desarrollo* (“Afrodescendants: recognition, justice and development”) as the banner that defends the total visibility and relevance of Afro Puerto Rican visual arts professionals in and outside of the archipelago. Our visual artists have crafted signs and symbols based on narratives that correspond to realities that Afro Puerto Ricans construct on an ongoing basis. Ramón Bulerín’ works rise above and permeate the racial barriers that bind him to his environment, as well as to a vital context of urban space, his country and Caribbean landscape. Originating from a deeply political standpoint, his visual expressions reclaim Afro people’s liberatory right, whilst they humanize those who were once dehumanized.

His work is the heartfelt and illuminating organization of an art that makes visible the makers and builders of the Afro-Puerto Rican nation. In these works, the artist masterfully articulates the oppression of the body; grounded in contemporary maroonage, he presents a project for the liberation of being. From physical to institutional bodies, he demands to decolonize the history of colonialism through afrovisualities and afrorepresentations on the Island.

Bulerín’ works reaffirm the ancestral nature of visual/ artistic production across all eras of Black and Afro descendant populations, ever since they were forcefully brought to Abya Yala, which today signifies a land in full bloom. Congratulations, Ramón Bulerín!

Dr. María Elba Torres Muñoz

*Co-director, Tiznando el País: visualidades y representaciones Program
Director, Interdisciplinary and Multicultural Institute
University of Puerto Rico, Río Piedras Campus*

Del individuo a lo atemporal

A lo largo de sus más de tres décadas de producción pictórica ininterrumpida, la figura humana ha sido una constante en la obra de Ramón Bulerín. Sin embargo, a menudo sus figuras no tienen rostro y sus cuerpos están muy lejos de ser simples ejercicios de dibujo anatómico. Rara vez aparece una figura solitaria en las pinturas de nuestro artista y el espacio que le rodea a los grupos de personas que representa usualmente no es más que utilería, puro elemento compositivo al servicio de los protagonistas: la gente; no en balde Bulerín se ha referido en múltiples ocasiones a la pintura como un escenario. Así el artista se acerca a la humanidad y sus interacciones sociales —ya sean a nivel íntimo o público— con un lente sociológico, mediante el cual estudia al pueblo en el que ha desarrollado vida y obra, mientras reflexiona sobre nuestra posición en el planeta. El resultado de este estudio es una proyección de lo particular a lo universal, equiparando nuestras expresiones contemporáneas con todas aquellas consideradas como patrimonio de la humanidad.

Cuando hablamos de un pueblo, nos referimos al puertorriqueño, pero también utilizamos la palabra con el sentido regional que le otorgamos en la Isla, refiriéndonos al municipio en el que se crió el artista: Canóvanas. En múltiples artículos de periódico se ha anotado el tipo de aproximaciones al ser humano en

su entorno que se han vuelto típicas en el cuerpo de trabajos de Bulerín; en un artículo de 1992, por ejemplo, el artista comenta lo siguiente: “Ya me cansé de estar haciendo lo mismo, de ver en cada pincelada a pintores de otros lares. El Caribe es muy rico, una mezcla de lo africano y lo europeo. Lo africano representa el mito, lo espiritual; lo europeo es lo concreto, la técnica, el progreso..., de ahí lo que somos y ya basta de hacer un arte que niega lo que somos. Aceptamos lo que viene de afuera y rechazamos lo nuestro: yo no vivo en Alemania, por lo que no pinto como los alemanes, tengo que hablar con mis propias palabras” (De Laosa).

Tras quince años de no haber realizado exposiciones individuales, aún se percibe la aguda observación de Bulerín sobre su entorno y cómo lo configura de manera poética en obras como *De La Loíza a Loíza* (2023). La protagonista de esta pieza es una mujer que se refleja en dos cristales, los cuales comunican un tiempo pasado, inexactos por la manera en la que cuelgan del techo. Como en caravana transita un gentío inmenso desde el lado izquierdo de la pieza —en la que hace referencia al entorno urbano de la emblemática Calle Loíza en Santurce— hacia el lado derecho del lienzo en el que se sugiere un paisaje sin altos edificios que viene a referenciar el municipio de Loíza. Podemos asociar la escena con un evento carnavalesco y alegre, aunque también puede tratarse de una especie de peregrinación masiva

de un espacio en el que se está sufriendo un proceso de gentrificación salvaje que desplaza los residentes hacia un lugar donde poder rentar una vivienda asequible, como lo es el municipio de Loíza. Por supuesto, estas son lecturas basadas en el momento histórico actual, pero el tema bien puede ser interpretado desde múltiples escenarios dentro y fuera de Puerto Rico. Esta apertura de sus temas es un esfuerzo deliberado que Bulerín lleva varios años desarrollando. De hecho, Manuel Álvarez Lezama lo reconocía ya en 1994:

“En su obra; siempre poderosa, siempre rítmica, siempre poética; logramos ver las raíces que le dieron fuerza; su pueblo natal, el cañaverl, los jueyes, el hogar, el ritmo, el Eros y la magia del cielo. También podemos ver este presente tan complejo en que vivimos en Puerto Rico; la injusticia social, la soledad, el consumerismo y el sufrimiento nuestro de todos los días. Sin embargo, la obra de Ramón Bulerín es siempre celebratoria y encierra un contagioso sentido de esperanza” (Álvarez Lezama 1).

De este mismo modo poético y rítmico se configura toda la obra reciente que reúne esta muestra, yuxtaponiendo distintos tiempos, situaciones, y espacios específicos en los que los individuos convergen con sus pares y se funde en un cuerpo mayor, ese al que nos referimos como “la gente”.

Las figuras sin rostro son un recurso recurrente en el abanico de elementos característicos de Bulerín, lo cual los convierte en avatares de cualquier identidad, permitiendo que el espectador le asigne la identidad que prefiera. Los rostros sin cuerpo también aparecen a menudo, como si las caras se hubiesen fugado de unas pinturas y aparecido en otras. Estos, sin embargo, no son retratos de personas concretas; el propio artista explica que: “no uso referencias ni estoy copiando; voy directamente al papel y las formas comienzan a salir” (Ortiz Burgos). Sin embargo, la práctica intuitiva de prescindir de modelos específicos no implica el que el artista pinte o dibuje a partir de ideas imaginadas, si no que parte de la memoria de personas y lugares que ya ha visto personalmente. En la pintura *Transición siglo XX al siglo XXI* (2023) se refleja esta relación entre la realidad que le rodea y su práctica artística; Bulerín se informa mediante una multiplicidad de recursos —literatura, música, historia, visitas a museos, observación participativa, etc.— los cuales alumbran su creatividad y de ese modo, una parte de estas experiencias se refleja como en un cristal, es decir, se traspasan de su imaginación a superficies bidimensionales, a obras de arte. A esto el artista le llama pasar de la “forma formada a la forma formante”. Esta pieza viene a ser una especie de compendio de los recursos discursivos que emplea Bulerín: la figura humana metamorfoseada, el cristal

colgante, la bombilla, el interruptor de luz, el espacio impreciso, la paleta de grises junto a colores brillantes. Las manos a la derecha, en particular, apunta a un elemento que ha incorporado recientemente: la mano del artista entrando en la escena, autor-referenciándose sin incluir un retrato, pues el interés está puesto en la labor creativa y no en la figura farandulera del artista/celebridad. De este modo, cada elemento característico que el artista ha ido encontrando a través de los años, funciona como su propio vocabulario visual, y como tal, cada elemento varía en significado dependiendo de su contexto.

La línea de trabajo —con conciencia de clase y raza— desarrollada durante tres décadas por Bulerín, no puede evitar temas políticos y sociales, como el que trata en su pieza *El avioncito de papel*. En esta obra, el artista interpreta a la Junta de Control Fiscal —cuerpo regulador impuesto por el Congreso de los Estados Unidos, en el que el pueblo puertorriqueño no tiene voz ni voto— de un modo lúdico, aunque no menos crítico. Bulerín representa aquellos funcionarios no electos que tienen poderes superiores a los de las tres ramas del Gobierno de Puerto Rico, jugando con nuestro destino, haciendo volar hojas de papel. Sin embargo, esta podría ser la junta de síndicos de una compañía, el cuerpo directivo de un banco o una vista pública en la casa de las leyes de cualquier país del mundo, aquellos poderes que suelen estar por encima de los políticos electos. Cabe señalar la incorporación de la mano del artista, la cual coloca al espectador junto al creador de la obra, observando cómo se desarrolla el juego de poder. En esta

misma línea crítica, aunque más abocada a la comedia, se encuentra la obra *Después de la gala, ¿qué?*. En esta última, una mujer agarra por el brazo a su marido para moverlo en una dirección opuesta a la que él se encaminaba, quizás para evitar a algún otro invitado. En esta jocosa escena —que puede suceder tanto en la apertura de una exposición en la Liga de Arte de San Juan, como en una gala del Museo Metropolitano de Nueva York— Bulerín nos adentra en las interacciones sociales dentro del mundo del arte. Entre estas dos piezas, Bulerín se mueve de lo macro a lo micro sin dejar a un lado las dinámicas de poder que confronta un artista tanto como parte de su nación, como siendo parte del gremio de las artes visuales.

El individuo, sea el artista o una persona anónima, siempre forma parte de un colectivo en la obra de Bulerín. Tanto rehúye el artista al individualismo, que su propio autorretrato está compuesto por los rostros de decenas de otras personas, haciéndose uno con su gente de Canóvanas, de Puerto Rico, del Caribe, de Latinoamérica, de la humanidad. Este sentimiento no es un ataque de humildad momentánea, sino que ha sido consistente a lo largo de su trayectoria artística. En 1998, por ejemplo, Bulerín escribió lo siguiente: “Para que el arte puertorriqueño tenga trascendencia mundial, debemos trabajar en busca de las formas que nos identifiquen plenamente inclinando la mirada de los países que desconocen el arte caribeño” (Bulerín 1998). La obra de Bulerín es caribeña, sin necesidad de pintar paisajes *kitsch* de los que se venden en tarjetas postales, es puertorriqueña en tanto que trata los temas locales que nos aquejan y es afrodescendiente por nacer de

la experiencia del propio artista en nuestra sociedad, y es internacional por tratar temas que aquejan a múltiples sociedades. Esta singularidad en su pintura nace de su proceso de alejamiento de las corrientes artísticas imperantes y las modas pasajeras. En palabras del Bulerín: "Uno tiene tantas referencias de toda la historia... y uno va buscando cómo no parecerse, busca cómo irse identificando poco a poco, para sentir que no está copiando o imitando, por respeto a sí mismo. Porque uno puede intentar engañar al público, pero no puede engañarse a sí mismo" (Ortiz Burgos).

El respeto hacia sí mismo, involucra una conciencia antirracista, por su experiencia vivida, que le ha llevado a ser solidario con

las luchas de otras personas. Partiendo de esta experiencia personal, en su entorno regional, Bulerín proyecta nuestra idiosincrasia a una esfera global en la que nos posiciona como iguales ante las naciones del mundo. Y es que, al apelar a los problemas fundamentales del ser humano, Bulerín supera los límites geográficos, de género, raza y clase social, entablando diálogos visuales con personas de distintas tradiciones, hablas y tiempos. La apertura de sus temas y sus composiciones sugestivas permite a espectadores diversos el traer su bagaje personal para hacer interpretaciones que se ajusten a sus propias realidades, lo cual torna las obras de Ramón Bulerín en verdaderos clásicos de la pintura.

Carlos Ortiz Burgos
Curador e historiador de arte

Fuentes citadas

- Álvarez Lezama, Manuel. "Ramón Bulerín... y los espejos de fuego" en *Bulerín, pinturas*. Galería Normandie, 1994.
Autor no identificado. "Alzan su voz" en *El Nuevo Día*. 7 de mayo de 1996, p.73
Bulerín, Ramón. "Chez Bulerín" en *Obras recientes de Ramón Bulerín*, Compañía de Turismo de Puerto Rico, 1998.
De Laosa, Marilú. "La voz de óleo de Ramón Bulerín" en *Revista Caras de Puerto Rico*, Núm. 6, junio 1992.
Ortiz Burgos, Carlos. *Notas de la visita al artista Ramón Bulerín* (documento inédito). 31 de mayo de 2023.

From the individual to the timeless

Throughout his more than three decades of uninterrupted pictorial production, the human figure has been a constant in Ramón Bulerín's work. Nevertheless, his figures are often faceless, and the bodies are far from being mere exercises in anatomical drawing. A solitary figure seldom appears in our artist's paintings and the space surrounding the groups of people that he portrays is usually nothing more than props, a sheer compositional element at the service of the protagonists: the people. It is no coincidence that Bulerín has often referred to painting as a stage. Thus, the artist views humanity and its social interactions—whether intimate or public—through a sociological lens. This approach allows him to study the people amongst which he has developed his life and work, while reflecting on our position on the planet. This study brings forth a projection from the particular realm to the universal one, juxtaposing our contemporary expressions with all those considered heritage of humanity.

In Spanish, the word “pueblo” means town but also a culturally cohesive collection of people. Therefore, when we discuss ‘people’, we refer to Puerto Ricans, but we also use the word in the regional sense that we assign it on the Island, indicating the municipality the artist grew up in: Canóvanas. Many newspaper articles have noted the sort of

varied approach to human beings in their surroundings that have become distinctive in Bulerín's body of work. For example, in an article from 1992 the artist comments: “I'm tired of doing the same thing, of seeing painters from other parts of the world in each brushstroke. The Caribbean is very rich, a mixture of that which is African and what is European. The African part represents the myth, the spiritual; the European is what is concrete, the technique, the progress..., from that comes what we are, and enough of making art that denies what we are. We accept what comes from outside and reject what is ours: I don't live in Germany, so I don't paint like the Germans, I must speak in my own words” (De Laosa).

After fifteen years without holding individual exhibitions, one still perceives Bulerín's acute observation of his environment and how he configures it poetically in works such as *De La Loíza a Loíza* (“From Loíza Street to Loíza”, 2023). The central figure in this piece is a woman whose reflection is visible on two glass surfaces. These reflections communicate a past time, albeit inaccurate due to the way they hang from the ceiling. Resembling a procession, an immense crowd moves from the left side of the piece—which references the urban environment of the emblematic Calle Loíza in Santurce—to the right side of the canvas, whose

landscape devoid of tall buildings denotes the municipality of Loíza. We associate the scene with a carnivalesque and joyous event; however, it may very well be a kind of mass pilgrimage from a place that is being savagely gentrified, whose residents face displacement towards a different place where they can afford housing, such as the municipality of Loíza. These readings are based on the current historical moment, but the subject can well be approached from multiple scenarios inside and outside of Puerto Rico. This expansion of his themes is a deliberate effort that Bulerín has been developing for several years. Indeed, Manuel Álvarez Lezama already recognized it in 1994:

“In his work —which is always powerful, always rhythmic, always poetic— we can see the roots that strengthened it: his hometown, the cane field, the oxen, home, rhythm, Eros and the magic of the sky. We can also see the very complicated present time we live in Puerto Rico: social injustice, loneliness, consumerism and our daily suffering. Nonetheless, the work of Ramón Bulerín is always celebratory and holds a contagious sense of hope” (Álvarez Lezama 1).

All the recent work that this exhibition brings together is configured in this same poetic and rhythmic manner: juxtaposing various

times, situations, and specific spaces where individuals converge with their peers and merge into a larger body, that which we refer to as “people”.

Faceless figures are a recurring feature in Bulerín's array of distinctive elements, making them avatars for any identity, and allowing the spectator to assign them whichever identity they see fit. Faces without bodies also appear frequently, as if these faces had escaped their paintings and reappeared in different ones. These are not portraits of specific people, as the artist himself explains: “I do not use references, nor do I copy; I go directly towards the paper and forms begin to emerge” (Ortiz Burgos). Nevertheless, the intuitive practice of foregoing specific models implies not that the artist paints or draws from imagination, but that his work stems from memories of people and places he has seen in person. In the painting *Transición siglo XX a siglo XXI* (“Transition from the 20th to the 21st Century”, 2023) this relationship between the reality around him and his artistic practice is reflected. Multiple resources inform Bulerín —literature, music, history, museum visits, engaged observation, etc.— which in turn shed light on his creativity. In so doing, a part of these experiences is reflected, as if on glass; that is, it runs through his imagination and onto two-dimensional

surfaces, onto works of art. The artist calls this going from “formed form to forming form”. This piece acts as a kind of survey of the narrative resources Bulerín employs: the metamorphous human figure, the hanging crystal, the lightbulb, the light switch, the undefined space, a grey palette next to bright colors. In particular, the hands on the right point towards a recently included element: the artist’s own hand entering the scene, referencing himself without using a portrait, as the focus is on his creative work and not on the fashionable celebrity artist trope. Every distinctive element that the artist has encountered throughout the years acts as part of his own visual vocabulary; as such, the meaning of each element varies depending on its context.

The awareness of class and race in Bulerín’s line of work —developed over a three-decade span— makes it unable to evade political and social issues, such as the one he addresses in his piece *El avioncito de papel* (“The paper airplane”). In this work, the artist rethinks the Fiscal Control Board —a regulatory body imposed by the United States Congress, within which the Puerto Rican people have no say or voting power— in a playful yet critical way. Bulerín represents those non-elected officials —whose powers exceed those of Puerto Rico’s three branches of government— toying with our destiny, turning sheets of paper into flying objects. Nonetheless, this could also be the board of trustees of a company, the board of directors of a bank or a public hearing in the legislative body of any country in the world; those powerful entities that tend

to operate above elected politicians. The use of the artist’s hand is worth noting, which places the viewer at the side of the work’s creator, observing how the power play unfolds. Along the same critical line, though with a strong comedic angle, is the work *Después de la gala, ¿qué?* (“After the gala, what next?”). There a woman grabs her husband’s arm to nudge him in the opposite direction to the one he was heading, perhaps to avoid another guest. In this humorous scene —as plausible at the opening of an exhibition at the San Juan Art League as in a Metropolitan Museum of New York gala— Bulerín gives us a glance into the social interactions within the art world. These two pieces enable Bulerín to shift focus from the macro to the micro realm, while keeping an eye on the power dynamics that an artist confronts as part of a nation as well as within artistic circles.

The individual —be it the artist or an anonymous person— is always part of a collective in Bulerín’s work. The artist shuns individualism to the point that his own self-portrait is constructed from the faces of dozens of other people, making him become one with his people of Canóvanas, Puerto Rico as well as with people from the Caribbean, Latin America and all of humanity. This sentiment is not a fleeting fit of humility but has been constant throughout his artistic career. In 1998, for example, Bulerín wrote: “For Puerto Rican art to have global significance, we must strive for forms that fully identify us, beckoning the gaze of countries that are unaware of Caribbean art” (Bulerín 1998). Bulerín’s work is unmistakably Caribbean, without the

need to paint tacky landscapes like those sold on postcards; it is Puerto Rican insofar as it addresses the issues that trouble us locally; it is Afro descendant because it stems from the artist's own experiences in society; and it is international as it deals with questions that afflict multiple societies. This uniqueness arises from the distance he has taken from prevailing artistic currents and passing fads. In the words of Bulerín himself: "One has so many references from all of history... and one goes out looking for ways not to be alike, searching little by little for how to stand out, to feel that one is not copying or imitating, out of self-respect. Because you can try to deceive the public, but you cannot deceive yourself" (Ortiz Burgos).

Self-respect requires anti-racist awareness, as his lived experience has led him to feel solidarity with other people's struggles. As a result, Bulerín projects our regional idiosyncrasies to a global sphere in which he places us as equals before the nations of the world. By appealing to the fundamental problems of being human, Bulerín overcomes geographical, gender, race and social class limits, establishing visual dialogues with people of different traditions, languages and times. The open nature of his subject matter and his suggestive compositions allow a diverse public to bring their personal baggage and make interpretations that fit their own realities, turning Ramón Bulerín's works into true classics of painting.

Carlos Ortiz Burgos
Curator and Art Historian

Works cited

- Álvarez Lezama, Manuel. "Ramón Bulerín... y los espejos de fuego", *Bulerín, pinturas*. Galería Normandie, 1994.
 Unidentified author. "Alzan su voz" *El Nuevo Día*. May 7, 1996, p.73
 Bulerín, Ramón. "Chez Bulerín", *Obras recientes de Ramón Bulerín*, Puerto Rico Tourism Company, 1998.
 De Laosa, Mariú. "La voz de óleo de Ramón Bulerín", *Revista Caras de Puerto Rico*, # 6, June 1992.
 Ortiz Burgos, Carlos. *Notas de la visita al artista Ramón Bulerín* (unabridged document). May 31, 2023.

Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón

Esta pequeña muestra es el resultado de varios años de inactividad, con una meditación que considero profunda. Todo se da en mi interior produciendo de forma constante las imágenes que luego realizo a través del dibujo y la pintura. En esta ocasión presento esta muestra compuesta por trece obras recientes conformada por siete dibujos y seis pinturas donde el tema principal es el ser humano y su entorno. La obra nueva es resultado de la reacción ante las predicciones de fin de siglo. El tema trata de ese traslado del siglo XX al siglo XXI, donde intento que la imagen muestre la manera en que se transforma de forma sutil a la forma formada, a la forma formante en un discurso cromático que revele el impacto de un lenguaje estético. Aquí la imagen de múltiples señalamientos está acompañada por un cromatismo convincente que no sólo nos invita a un diálogo en el que el deleite proporciona una nueva mirada: también nos lleva a una nueva y conciliatoria mirada más allá de mi presencia estilística. Mi deseo es prestar mi visión para que el espectador contemple mi obra con una transparencia plástica, más bien poética, que muestre el contenido de mi propuesta artística sin que tenga la necesidad de mis palabras, que la obra comparta el mensaje sin mi intervención directa.

La realización de la obra que me identifica como artista comenzó bajo la influencia de la transición de los últimos quince años del siglo XX hasta el presente siglo XXI. Este periodo marcó para siempre mi modo de expresión dentro de mi creatividad personal y permitió sentirme preparado con los elementos determinantes que le dieron forma a mi trayectoria. La lucha que se genera en mi interior está mezclada por fuerzas externas tales como la parte económica, racial, social, política y educativa que te sujeta atándote a una configuración o a una confusión que influyen sobre la imaginación, la creatividad, la novedad y la libertad. Estas fuerzas en ocasiones evitan que se encuentre el lenguaje plástico apropiado que te proporcione la capacidad de ver lo que está frente a nuestros ojos como un regalo de Dios. Concibo mi obra al intuir, percibir y distinguir la forma que nos mostrará la senda de la inspiración, bajo el simbolismo referente a la plástica caribeña en armonía con la propuesta artística actualizada, sin tener que recurrir a motivos iconográficos. En los dibujos y pinturas de esta exposición trabajo la imagen con una mirada que parece distorsionada a través del cristal, una proyección en la pintura de mi propio modo de entender el mundo que me rodea. Son sólo reflexiones sobre mi

papel como artista en la sociedad donde tal vez trato de revalorizar mi trabajo bajo un concepto actual de lenguaje moderno.

Como artista, intento construir un diálogo personal paralelo, lleno de un colorido con impacto de mucha viveza, con la realización más compleja acompañada de una originalidad técnica realizada en la actualidad por la concepción del espacio y la intensidad de los colores que producen alteraciones en la composición y la multiplicidad de puntos. Prefiero, mediante la realización, ser objeto de experimentación pictórica como elemento de seducción. En el dibujo *Autorretrato*, mi rostro se funde con los otros personajes en un diálogo y reflexión que deslumbra vínculos íntimos entre las múltiples expresiones que permite entender un diálogo entre el dibujo y las demás obras. Dibujo que no siempre puedo leer desde un punto de vista temático o estilístico; lucho por evitar limitar relaciones sutiles de detalle con una fuente de inspiración conceptual, dibujo el modo en que la figura del fondo queda vinculada al lienzo por su sencillez y expresividad.

El tiempo pasó, ineludible, en la transición entre siglos, alternada por corrientes de pensamientos que han vaticinado finales

apocalípticos, crisis y cambios que han afectado a la mayoría de los individuos sin que estos se percaten. En esta transición no pudo suscitarse un intento mimético sin cabida a la imitación de estilo considerado clásico o que estaba a la moda, más bien de estructura conceptual aferrada a la figuración divorciada de academicismo imponente. Como parte de mi trayectoria trabajé imágenes que rompía y luego componía en búsqueda de originalidad hasta encontrar lo que considero mi estilo personal. Me refugié dentro de un amplio marco teórico con tendencia ecléctica que me permitió elaborar un discurso plástico plagado de elementos necesarios que me condujeron a la realización de una obra única, personal, libre y sin ataduras a los movimientos del momento, alejado de la moda de influencia internacionalista. Pinto con un lenguaje experimental que considero alucinatorio, donde la inmediatez de la composición espacial y de color en armonía, las imágenes nos muestran una vitalidad respondiendo a la novedad, donde el gesto y los trazos contengan los signos que potencia la forma formada a forma formante.

Durante la creación de estas obras recientes busco en la nada lo informe hasta lograr ver el alumbramiento y es cuando le

doy rienda suelta a mi imaginación dentro de un marco de continua originalidad, donde la búsqueda no se detiene bajo el manto de la experimentación y continúa encaminada a mostrar un nuevo planteamiento plástico con una imagen pictórica legible conformada con abundante forma de nueva figuración. Esto sin convertirme en un iconoclasta. Continúo mi trabajo hasta dar con una madurez técnica en armonía con la nueva pintura y dibujo, donde observo de lejos el movimiento artístico. Continúo con la utilización de una composición plagada de actualidad sobre un lienzo resuelto a base de una densa masa de pinceladas nerviosas o espontáneas de una estructura en forma tal que el contemplador intercambie con la obra en un diálogo plástico donde la pereza estética y formal encuentre en la comunicación una obra original, única e independiente de fórmulas o técnicas caducas.

En mi proceso creativo, en primer lugar dibujo imágenes o siluetas de un oscuro contorno con trazos que se inscriben en búsqueda de una forma de crear separada de la tradición técnica que se repite como si fuera una fórmula en el campo del dibujo contemporáneo. En la pintura trabajo una obra de compulsiva pincelada buscando toda la gama de posibilidades dentro de mi inventiva plástica. Trazo rayos y unto colores armónicos, monocromos análogos en búsqueda de una propuesta estética

que me identifique como artista caribeño. Trabajo la música teórica y práctica, investigo historia, filosofía, teología y vigilo todo el arte moderno, por lo que tengo la inevitable influencia de todo esto que da forma a lo que soy y lo que hago, aun sin darle mucha importancia. Me refugio en mi taller con lo que sé hacer, enfrentándome a lo informe y extrayendo de la nada la imagen contemplada.

Las obras recientes se componen de figuras solitarias que caminan sin rumbo fijo. Aunque aparentan estar juntas, están en pausa, individuales, estancadas lejos de todo, están separadas, bailando o simplemente parados sin un punto fijo donde fijar la mirada. En aparente postura de denuncia, anunciando la falta de comunicación a través de la sombra de frente, de cara a cara sin saber a dónde ir. No hay muestra de la intervención tecnológica, libres del teléfono móvil, sin respuesta de dónde están, a dónde van.

En el entorno de estas figuras no hay evidencia de cosas materiales, están sumidas en reflexión ausente. Caminan hacia delante o hacia atrás y sin dirección en busca de una nueva solución a la representación de los problemas que nos amenazan: el aumento de indiferencia ante situaciones tales como la disminución de la población infantil, el crecimiento del desinterés de los jóvenes por el patrimonio nacional heredado, el descuido y abandono de adultos mayores, el aumento de la extinción de especies terrestres y marinas,

la emigración amenazante a nivel mundial, el calentamiento y derretimiento de los polos, la escasez de agua y aire puro, la contaminación visual y auditiva, la pobreza espiritual, la desigualdad. Se trata de seres vacíos en un ambiente desértico, sin definición, en búsqueda de un igual y de encontrarse para estar consigo mismos. No ven nada, son como ciegos. Están solos y prefieren la falsa representación.

En esta exposición las formas realizadas están conformadas por una composición intencional, con elementos o signos que nos conecten con una visión universal, para que todo el que la vea experimente un encuentro con lo inesperado acompañada con lo único que tiene, tu mirada.

Ramón Bulerín

Four brushstrokes, three marks, two scratches, and a smudge

This small selection is the result of several years of inactivity, combined with what I consider profound meditation. Everything occurs inside me, constantly conceiving the images that I later execute through drawing and painting. Hence, I present this exhibition consisting of thirteen recent works, of which seven are drawings and six are paintings; their main theme is human beings and their environment. The recent work stems from the reaction to the end-of-century predictions. Its theme deals with the transition from the 20th century to the 21st century. My attempt is to show how the image transforms itself from the subtle to the formed form, and into the formant form, engaging in a chromatic discourse that reveals the impact of aesthetic language. Here the presence of multiple signals is complemented by a compelling chromaticism. It invites us not merely to a dialogue rendered new by delight, but also to a new and conciliatory glimpse beyond my stylistic presence. I desire to lend my vision so that the viewer may contemplate my work with malleable transparency; one that is rather poetic, and that shows the content of my artistic proposal without the need for my words. In so doing, the work may convey its

message without my direct intervention. The process of generating the work that identifies me as an artist was prompted by the transition from the last fifteen years of the 20th century to the present 21st century. This period forever defined the means of expression I employ within my personal creativity, while allowing me to feel prepared with the critical elements that shaped my artistic path. External forces — such as economic, racial, social, political and educational matters— stir my inner struggle. Such forces bind me to a configuration or confusion that in turn influence my imagination, creativity, novelty and freedom. Likewise, they sometimes prevent me from finding the appropriate visual language that might allow me to see what is in front of my eyes as a gift from God. I conceive my work by intuiting, perceiving and distinguishing the form that will bring forth the path of inspiration. I employ symbolism suggestive of Caribbean art in harmony with an updated artistic proposal, without having to resort to iconographic motifs. In the drawings and paintings in this exhibition, I approached the image with a gaze that appears distorted through a glass, projecting onto the painting my own way of understanding the world around me. They simply reflect my role as

an artist in society, where perhaps I try to reassess my work under an updated concept of modern language.

As an artist, I try to build a parallel personal dialogue full of lively, impactful colors. The more complex renderings are accompanied by technical originality, currently attained when the conception of space and the intensity of colors alter the composition and produce a multiplicity of points. I prefer, through rendering, to be an object of pictorial experimentation, as an element of seduction. In the drawing Self-portrait, my face merges with the other characters, engaging in a dialogue and reflection that reveals dazzling intimate links between the multiple expressions, thus allowing us to understand the interchange between this drawing and other works. I cannot always interpret this drawing from a thematic or stylistic point of view; I avoid restricting the subtle interplay of details with a conceptual source of inspiration. I draw the way in which the background figure merges to the canvas by means of its simplicity and expressiveness.

Time passed, inescapable, in the transition between centuries, alternated by currents of thought that predicted apocalyptic endings,

crises and changes that affected most individuals without their realization. Within this transition, a mimetic attempt failed to arise; there was no room for imitating a style considered classical yet fashionable, nonetheless. This style had a conceptual structure but clung to figuration, albeit detached from grandiose academicism. As part of my career, I worked with images that I broke and then recomposed in search of originality until I found what I now consider my personal style. I took refuge within a broad theoretical framework, paired with an eclectic affinity. This allowed me to craft a visual discourse full of all the elements necessary to achieve unique, personal, free work; the kind that is unbound to the movements of the moment, far from internationalist trends. I paint with an experimental language that I consider hallucinatory, bustling with the immediacy of spatial composition and color in harmony; where images display vitality responding to novelty; where gesture and mark-making contain the signs that lift the formed form towards the formant form.

All through the process of creating these recent works, I search for the amorphous within the void until I can see the birth. That is when I give free rein to my imagination

within a framework of relentless originality, one in which the pursuit does not stop under the guise of experimentation. On the contrary, it persists, intent on showing a new aesthetic approach with a legible pictorial image composed of abundant forms of new figuration. This without becoming an iconoclast. My work resumes until I reach technical maturity, in harmony with the newer forms of painting and drawing-artistic movements that I observe from afar. I continue to fill the composition with current affairs; its canvas is resolved via a dense mass of nervous or spontaneous brushstrokes. The aim is that the viewer may engage in a visual dialogue with the work, in which aesthetic and formal laziness may encounter original, unique work, independent from outdated formulas or techniques.

I begin my creative process by drawing images or silhouettes with a dark outline. My marks carve in the search for a manner of creation that stands apart from the technical tradition, which is repeated as if it were a formula in the field of contemporary drawing. In painting I engage in compulsive brushwork, looking for the full range of possibilities within my aesthetic inventiveness. I sketch rays and blend harmonic colors and analogous monochromes in hopes of finding an aesthetic proposal that identifies me as a Caribbean artist. I am versed in theoretical and practical

music; I research history, philosophy, theology and I keep an eye on all contemporary art, so inevitably I am influenced by of all this. These queries shape who I am and what I do, even without giving them much importance. I take refuge in my workshop, in what I know and can do, facing the amorphous and extracting the contemplated image from nothingness.

My most recent works consist of solitary figures walking aimlessly. Although they appear to be together, they are on pause, disconnected, cut off from everything. They are dancing separately or simply standing without a fixed point to aim their gaze. In an apparent gesture of denunciation, referencing the lack of communication through the shadow upfront, face to face without knowing where to go. There is no sign of technological intervention, not a mobile phone in sight, no indication as to where they are or where they are headed.

In the environment these figures populate, there is no evidence of material things, they are immersed in absent pondering. They walk forwards or backwards aimlessly in search of a new solution to expose the threats people face: growing indifference to issues such as the decline in child population, young people's disinterest in their inherited national heritage, neglect and abandonment of the elderly, the increasing extinction of terrestrial and marine species, the alarming pace of emigration

worldwide, the warming and melting of the poles, scarcity of clean water and air, visual and auditory pollution, spiritual poverty and inequality. It is a matter of empty beings in a deserted environment, undefined, yearning for an equal and for themselves in order to be with themselves. They see nothing, it is as if they were blind. They are alone and prefer false representation.

In this exhibition, the shapes made are conformed by an intentional composition, with elements or signs that connect us with a universal vision, so that everyone who sees it experiences an encounter with the unexpected, accompanied by the only thing it has, your gaze

Ramón Bulerín

Ramón Bulerín: Biografía

José Ramón Osorio Bulerín (Ramón Bulerín) nació en 1952 en Canóvanas, Puerto Rico. Se trasladó a Nueva York en 1973, donde formó parte de la Organización Lidiada de Artistas (OLA) e ingresó al Taller Boricua, donde se relacionó con otros artistas plásticos. De regreso a Puerto Rico tomó clases privadas de música con Federico Ríos y clases de flauta en el Conservatorio de Música de Puerto Rico. En 1985 obtuvo el bachillerato en pintura de la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico y en 1999 completó una maestría en Administración de las Artes en la Universidad Ana G. Méndez, Recinto de Gurabo. Trabajó como maestro de arte en el Departamento de Educación de Puerto Rico y en varias instituciones locales.

En el Instituto de Cultura Puertorriqueña se desempeñó como registrador de obras en soporte de papel en la Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano y del Caribe, asistente de conservación en el Archivo General de Puerto Rico y asistente del registrador en el depósito de obras sobre papel del Programa de Museos y Parques. Ha participado en varios proyectos de conservación de obras de arte, entre los

que se incluye la intervención realizada al mural *Prometeo* del artista mexicano Rufino Tamayo ubicado en la Biblioteca José M. Lázaro de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

El artista ha realizado numerosas exposiciones individuales entre las que se destacan *Diégesis* (2002), *Trabajos recientes* (2006) y *Mi Viejo San Juan* (2007) y participado en exposiciones colectivas nacionales e internacionales. Su trabajo ha sido reseñado en diversas publicaciones tales como *Dictionary of Caribbean and Afro-Latin American Biography* de Oxford University Press y en *Memoria. Revista digital de historia y arqueología del Caribe*. La experiencia de Ramón Bulerín se extiende a la curaduría de exposiciones de artistas emergentes, ofrecer conferencias y colaborar en revistas y catálogos de exposiciones. Actualmente es profesor de composición artística y color, dibujo y pintura en la Liga Estudiantes de Arte de San Juan. Bulerín, cuyas obras forman parte de colecciones en Puerto Rico, Alemania, Colombia y Estados Unidos, trabaja diariamente en su taller seis días a la semana.



Ramón Bulerín: Biography

José Ramón Osorio Bulerín (Ramón Bulerín) was born in 1952 in Canóvanas, Puerto Rico. In 1973 he moved to New York, where he joined the Lidiada de Artistas Organization (OLA) and entered the Taller Boricua, within which he became acquainted with other visual artists. Back in Puerto Rico he took private music lessons with Federico Ríos, as well as flute lessons at the Puerto Rico Conservatory of Music. In 1985 he obtained a Bachelor's degree in Painting from the School of Fine Arts of Puerto Rico (EAP) and in 1999 he completed a Master's degree in Arts Administration at the Ana G. Méndez University, Gurabo Campus. He went on to work as an art teacher for the Puerto Rico Department of Education and in various local institutions.

Bulerín functioned as registrar of works on paper at the San Juan Biennial for Latin American and Caribbean Printmaking, under the direction of the Institute of Puerto Rican Culture. He was also conservation assistant at the General Archive of Puerto Rico and assistant registrar at the works on paper archive of the Museums and Parks Program.

He partook in several art conservation projects, including the intervention carried out on the *Prometeo* mural by the Mexican artist Rufino Tamayo, located in the José M. Lázaro Library of the University of Puerto Rico, Río Piedras Campus.

The artist has held numerous individual exhibitions -most notably *Diégesis* (2002), *Trabajos recientes* (2006) and *Mi Viejo San Juan* (2007) - and has participated in national and international collective exhibitions. His work has been reviewed in myriad publications such as the *Oxford University Press Dictionary of Caribbean and Afro-Latin American Biography* and *Memoria: Digital magazine of history and archeology of the Caribbean*. Ramón Bulerín's experience extends to curating exhibitions for emerging artists, offering conferences and collaborating with magazines and exhibition catalogues. He is currently a professor of artistic composition and color, drawing and painting at the San Juan Art Students League. Bulerín, whose works grace collections in Puerto Rico, Germany, Colombia and the United States, works in his workshop six days a week.



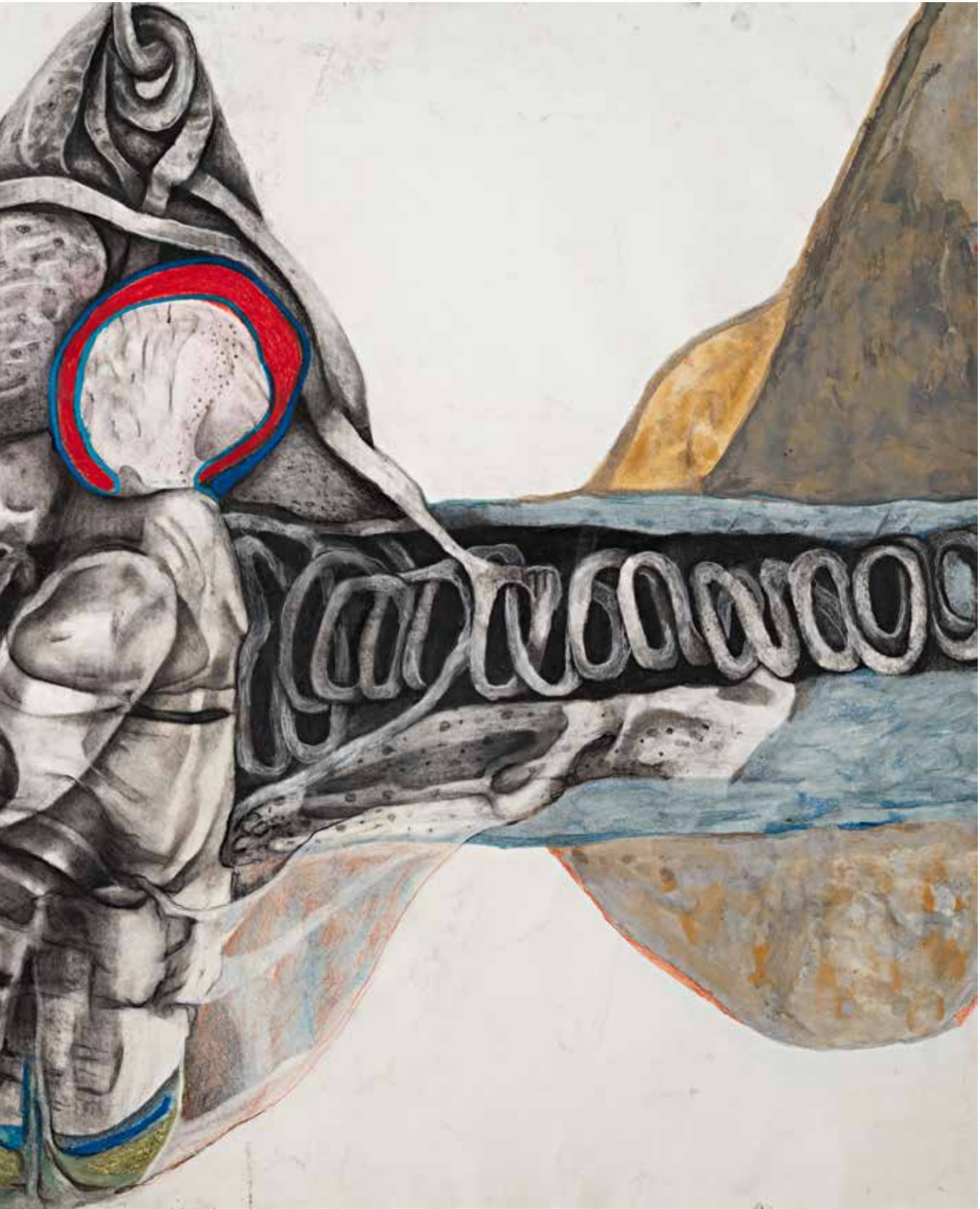
OBRAS

ART WORK





La nave del tiempo, medio mixto, 38" x 48", 2010
The time ship, Mixed media, 38" x 48", 2010





El avioncito de papel, acrílico, 70.25" x 65.25", 2023
The little paper airplane, Acrylic, 70.25" x 65.25", 2023



Los cazadores de la luna, acrílico, 38.5" x 45.5", 2023
The moon hunters, Acrylic, 38.5" x 45.5", 2023





Esperando a que amaine la tormenta, medio mixto, 50" x 75", 2005
Waiting for the storm to pass, Mixed media, 50" x 75", 2005



La familia siglo XX, medio mixto, 48" x 38", 2023
The 20th century family, Mixed media, 48" x 38", 2023



(Autorretrato) Si me buscas, estoy entre la gente, medio mixto, 48" x 60", 2023

(Self-portrait) Should you search for me, I am amongst the people, Mixed media, 48" x 60", 2023





Transición siglo XX a siglo XXI, acrílico, 68" x 90", 2023
Transition from the 20th to the 21st century, Acrylic, 68" x 90", 2023



Después de la gala, ¿qué?, acrílico, 39" x 39", 2023
After the gala, what next?, Acrylic, 39" x 39", 2023



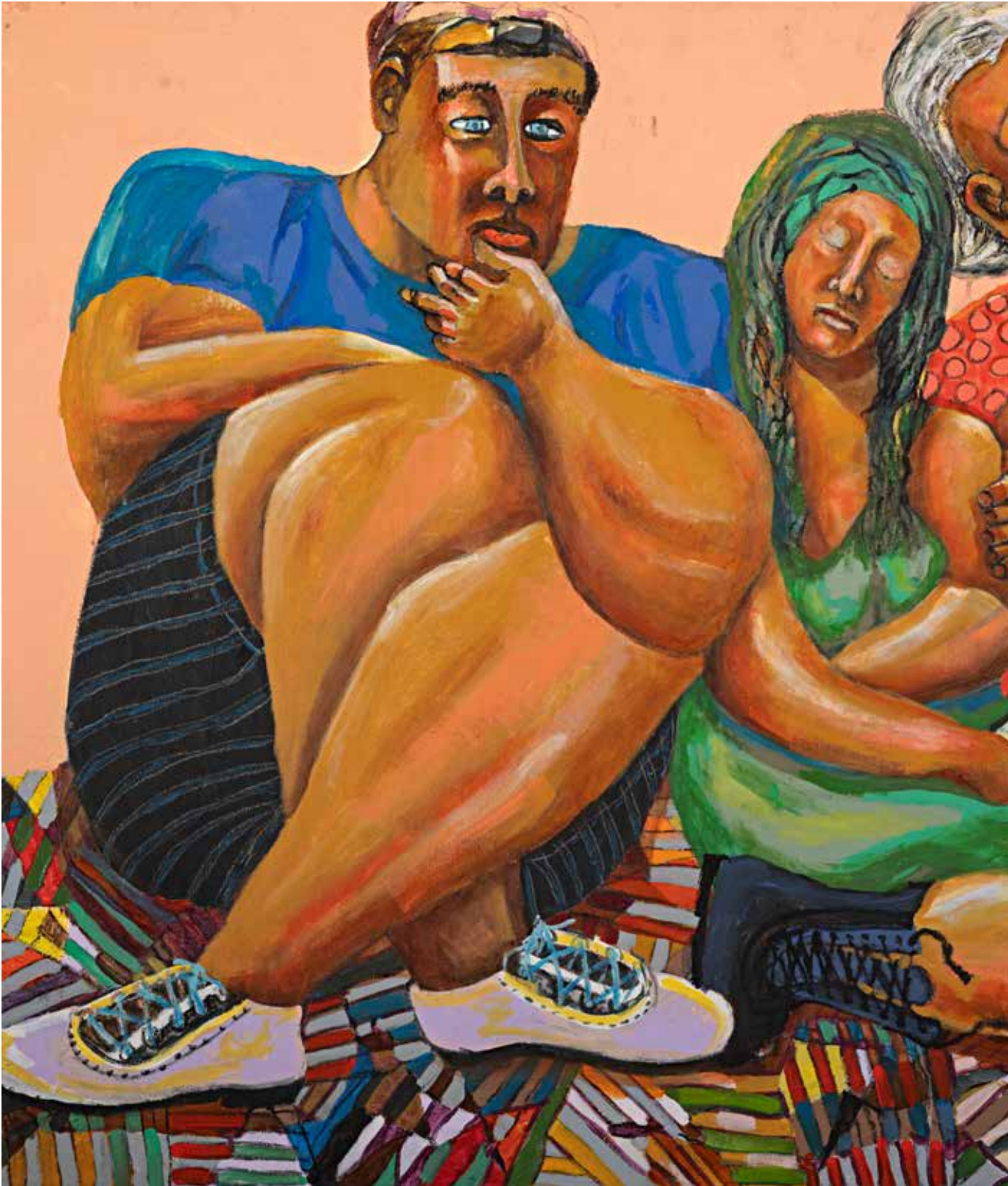
Transición II, lápiz y carbón, 52" x 43", 2015
Transition II, Graphite and charcoal, 52" x 43", 2015



La caravana—De la Loíza hasta Loíza, óleo, 78.5" x 76.5", 2021
The parade — From Loíza Street to Loíza, Oil, 78.5" x 76.5", 2021



La familia siglo XXI, medio mixto, 49" x 38", 2023
The 21st century family, Mixed media, 49" x 38", 2023





La familia de seis dedos, acrílico, 29" x 47", 2023
The six-fingered family, Acrylic, 29" x 47", 2023

Página siguiente: | Next page:

Los habladores, bla, bla, bla, medio mixto, 29" x 44", 2023
The talkers, blah, blah, blah, Mixed media, 29" x 44", 2023







LIGA ESTUDIANTES DE ARTE DE SAN JUAN

Junta de Directores

Lcdo. Frankie Catalá
Presidente

Arq. José R. Marchand
Vicepresidente

Dr. José Ramón Quiñones
Secretario

CPA Humberto Laboy
Tesorero

CFA Héctor González
Comité de Finanzas

Arq. Héctor Ralat
Comité Planta física

Ada Moledo
Comité de Escuela

Elena Méndez Cancio-Bello
Comité de Galería

Frances Picó
Miembro honorario - Comité de Becas

Administración

Marilú Carrasquillo Ramírez
Directora ejecutiva

Nydia Pérez Rentas
Subdirectora de Escuela

Ariana Rivera Mulero
Subdirectora de Finanzas

Luz Román Olivero
Asistente ejecutiva

Amalia García Padilla
*Coordinadora Centro Documentación y
Explore Art@ La Liga*

Dalí Martínez Delgado
Gabriela Mejías Jaramillo
Militza Arzola López
Recepcionistas

Edyson Camacho
Jannette Galíndez
Mantenimiento

Elena Méndez Cancio- Bello
Ivonne Prats
Johnny Betancourt
Comité de Galería

Exhibición

Carlos Ortiz Burgos
Curador

Ángel Mathieu
Misere Osorio
Ramón Bulerín
Montaje

Rosalía Ortiz Luquis
Diseño gráfico

Catálogo

Rosalía Ortiz Luquis
rol-mktgstudio.com
Diseño gráfico

Johnny Betancourt
Fotografía

Oscar Mendoza Riollano
Edición

Natalie Anaya Luna
Traducción

La exposición **Cuatro brochazos, tres trazos, dos rayados y un borrón** es parte del proyecto **Tiznando el País: visualidades y representaciones** realizado en colaboración con el Instituto Interdisciplinario y Multicultural de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, y la Alianza de Museos de Puerto Rico. El proyecto es subvencionado por Mellon Foundation y el Fondo Flamboyán para las Artes.

ART STUDENT'S LEAGUE OF SAN JUAN

Board of Directors

Atty. Frankie Catalá
President

Ar. José R. Marchand
Vice President

Dr. José Ramón Quiñones
Secretary

Humberto Laboy, CPA
Treasurer

Héctor González, CFA
Finance Committee

Ar. Héctor Ralat
Building and Grounds Committee

Ada Moledo
Educational Committee

Elena Méndez Cancio-Bello
Gallery Committee

Frances Picó
Honorary Member - Financial Aid Committee

Administration

Marilú Carrasquillo Ramírez
Executive Director

Nydia Pérez Rentas
Deputy School Director

Ariana Rivera Mulero
Deputy Director of Finance

Luz Román Olivero
Executive Assistant

Amalia García Padilla
*Coordinator of the Documentation Center and
Explore Art@ La Liga*

Dalí Martínez Delgado
Gabriela Mejías Jaramillo
Militza Arzola López
Receptionists

Edyson Camacho
Janette Galíndez
Maintenance

Elena Méndez Cancio- Bello
Ivonne Prats
Johnny Betancourt
Gallery Committee

Exhibition

Carlos Ortiz Burgos
Curator

Ángel Mathieu
Misere Osorio
Ramón Bulerín
Exhibition installation

Rosalía Ortiz Luquis
Graphic Design

Catalogue

Rosalía Ortiz Luquis
rol-mktgstudio.com
Graphic Design

Johnny Betancourt
Photography

Oscar Mendoza Riollano
Editing

Natalie Anaya Luna
Translation

The exhibition **Four strokes, three marks, two scratches and a smudge** is part of **Tinting the Country: visualities and representations**, a project carried out in collaboration with the Interdisciplinary and Multicultural Institute of the University of Puerto Rico, Río Piedras Campus, the of Puerto Rico Museum Alliance, and subsidized by the Mellon Foundation and the Flamboyán Fund for the Arts.





